

Yapa 1



La idea de las *Yapas literarias* es dejarte un ratito a solas con el contenido, sin que sepas de qué libro se trata, ni quién lo ha escrito.

Algunos derechos reservados.

Este trabajo tiene licencia CC BY-NC-ND 4.0.
Para ver una copia de esta licencia visite
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



5 AM Lunes

Una palabra plancha su camisa. El café susurra su voz de vapor, la ventana lo huele. Una media negra cuenta, la otra se esconde. La palabra revuelve las sábanas... dice querer ayudar a la media que cuenta, aunque la orden viene de abajo, del corazón hueco y áspero de una vaca hecha zapatos. El reloj pareciera no haber dormido, ni canta ni bosteza, gira su avance en falso –nunca supimos si medita o vegeta–. El cinturón pule su hebilla mientras la palabra desayuna. Las llaves rascan la puerta moviendo la cola, saben que saldrán pronto. Todo colabora a la inercia, todo encastra. La vecina de arriba corre una silla, se ve que también está encastrando, se ve que también debe irse a trabajar del aire. Afuera, una acción habla con otra acción, ambas barren... una el hall, la otra la calle.

¿Cuándo fue que la palabra colonizó a la acción?

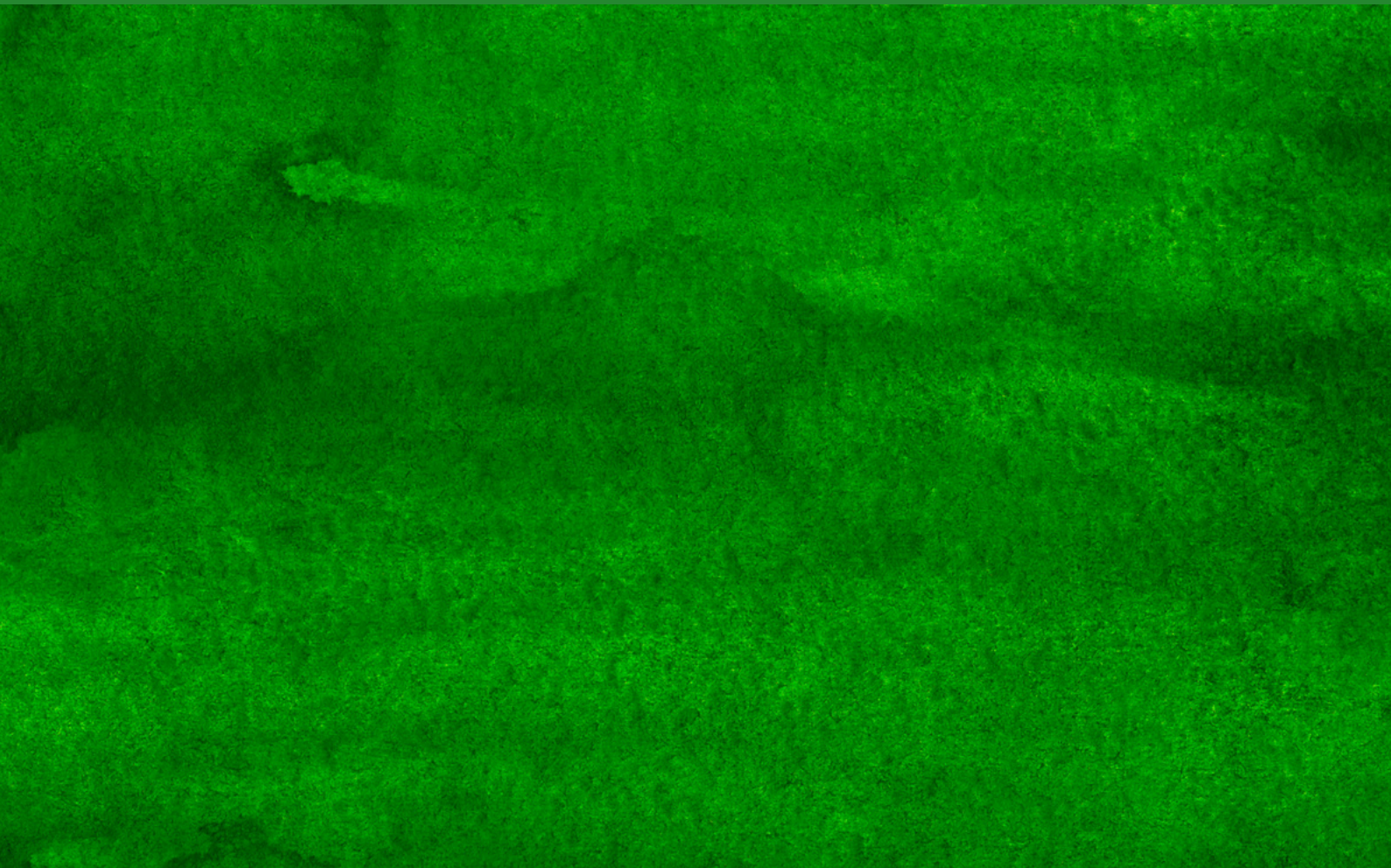
¿Cuándo fue que empezamos a vivir del aire?



AMArrados

A mi abuela, Aby

En la punta de la mesa, extendía las arterias de sus recuerdos arrugados. Tensiómetro de por medio, nos reclamaba el más nítido de los silencios. Buscaba compartir el latido del olvido, el oleaje de los mares no rebalsados, mares a medio llorar, males emB.A.L.S.Amados. Quizás, lejos de pretender que le tomáramos la presión, añoraba que alguien le volviera a tomar las manos, a escuchar su adiós.



Bipolares

Ya cansados de comprar sabores a fruta en formas de no fruta: el sabor a durazno en la forma de un caramelo, el sabor a frutilla en la forma de un caramelo, el sabor a durazno en la forma de un caramelo, el sabor a frutilla en la fisonomía de una gomita o de un yogurt bebible... empezaban entonces a retomar la creencia de que la forma era más importante que el contenido, hasta aprender esa regla como si cláusula y de memoria, al punto tal de llegar a comprar tomates sin gusto a tomate, peras sin gusto a pera. Ahora, que habían aprendido la norma a rajatabla compraban/les vendían formas vacías.

Si ya empezaste a ver doble es porque algo está pasando.

Si ya se te dieron vuelta las letras, quizás sea por el cansancio visual propio del formato *PDF* y su efecto colateral.

Si le hubiera dado la espalda a la nube, al tren, al ombliigo, se hubiera dado cuenta de que siempre está aferrado a los barrotes, pero del lado de afuera.

En el momento en que se quiere respirar el aire aún no oxidado del otro lado, apoyó la frente sobre los barrotes y se aferró a aquellas costillas de hierro. Se aferró tieso y frío, se aferró a la mirada que apuntaba al otro pulmón del sol, se aferró al naranjo del horizonte pensando que era atardecer, pero solo era naranja y de ombliigo. Se aferró al vapor del tren que había pasado mil veces, pero solo era un nubes –también de ombliigos–. Se aferró, se hizo duro, frío, tenso, hasta ser esquiria y hueso, se aferró hasta ser el propio hierro.

Intercostal

¿Libro en papel o libro digital?

¿Qué es escribir cuando no es dar?

¿Cómo acariciar un libro sin su formato físico?

En este archivo acabamos de compartir un fragmento de nuestro título «Palabras exhaladas», de *Tomás Debeljuh*; valiéndonos de la amable accesibilidad que el formato *PDF* brinda. Sin olvidarnos que, al mismo tiempo, en la digitalización de la cultura vamos perdiendo el tacto y el contacto. Es por esto que dejamos la invitación a seguir leyendo la obra literaria en formato papel, palpando las hojas, que siguen siendo ese árbol en el que nos posamos, ese árbol desde el que volamos.

PD: recordatorio

El libro físico es la posibilidad de seguir acariciando la literatura, fomenta el trabajo colectivo, es inhalámbrico y no se le acaba la batería (por el contrario, recarga la nuestra). Te esperamos allí, a pasitos de aquí, te esperamos en la sección *Tienda* de nuestra pagina web:

www.vagusediciones.com

www.vagusediciones.com.ar



vagusediciones@gmail.com

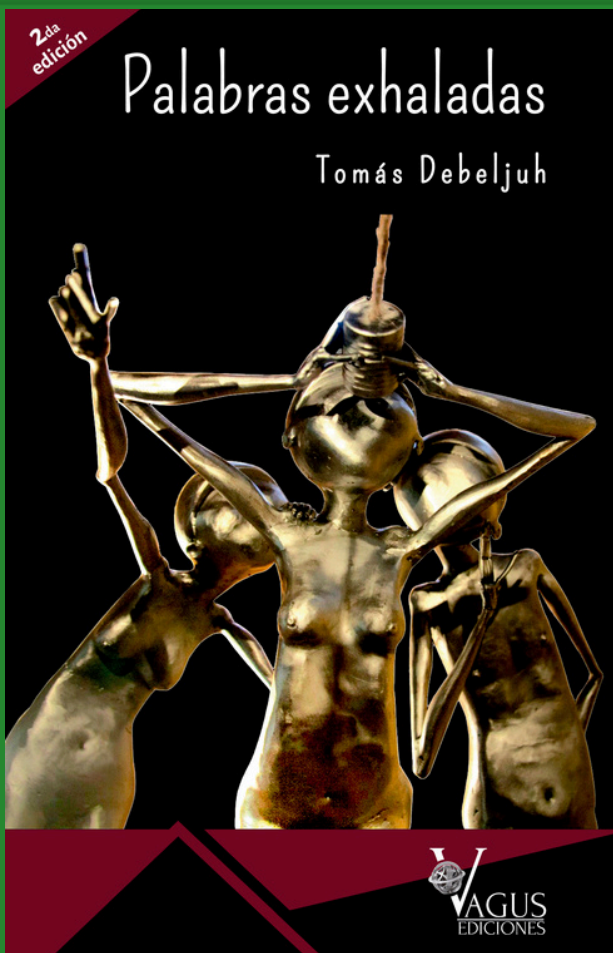


[vagus_ediciones](https://www.instagram.com/vagus_ediciones)





Tomás Debeljuh



Tomás Debeljuh

Género: híbrido

(poesía-narrativa breve)

Cantidad de páginas: 157

Edición: 2024

Editorial: Vagus Ediciones

Dimensiones: 22 x 14 cm

Peso: 250 gramos

ISBN: 9789878281131

Obra de tapa: Luis Saez

“La respiración poética de *Tomás Debeljuh* es por definición entrecortada, porque trabaja sobre una materia posiblemente atragantada que está a medio camino entre el malestar y la huída hacia afuera; es áspera porque está impregnada de sangre, vísceras, músculos, órganos; es breve porque dura lo que duran los acontecimientos: nada es para siempre, todo es un retrato de instante, de un ahora que, enseguida, quedará afectado por la falsa conciencia de la explicación; y es de una intensidad abrumadora porque no naufraga ni pide socorro: nace en la deriva y allí permanece más allá de lo que pareciera posible”.

Carlos Skliar.

El libro contiene una respiración literaria en donde conviven dos protagonistas: quien lee y la palabra. Un puñado de pensamientos filosóficos se viste de poesía, para que la incomodidad no se torne tan incómoda y pueda ser escuchada y dicha.

YAPA: *Palabras exhaladas* incluye un mazo de cartas imprimible y de descarga gratuita. Cada carta sugiere la lectura de una página y deja suspendida una o varias preguntas como trampolín de inspiración para la escritura o la conversa, convirtiendo así al libro en un juego de mesa colectivo.